He orado y a la hora que recibo las visiones he tenido el recogimiento y esta visión.

Lo primero que he visto es uno de los arbustos que hay en la explanada de un Monasterio de vida contemplativa, solamente uno de esos arbustos verdes pequeños que están muy bien arreglados. Esa ha sido la primera imagen que he tenido, nada más que esa imagen.

Después he visto una pala que abría un agujero en el suelo, estaba sacando la tierra. He visto esa pala, abriendo esa tierra y cómo colocaban en ese agujero que habían hecho con la pala, en ese hoyo, a muertos, y me ha venido: muertos en la guerra por el Nombre de Jesús. He sabido que estaban haciendo esa obra de misericordia: enterrar a esos muertos que habían quedado sobre la tierra abandonados. He visto que ponían tres muertos en la primera tumba y después la cerraban con tierra. Y así hacían en las demás. Después he visto cómo se quedaba ese campo lleno de bultos en la tierra, sólo la tierra, no tenían nada, ni una cruz. Había paz en ese lugar donde estaban enterrados, había paz.

Después de esto he visto un pájaro en el cielo, era muy grande, estaba volando y he sentido esa libertad del vuelo de ese pájaro, esa sensación tan agradable, esa libertad de volar por el cielo; yo veía como movía las alas y cómo volaba por el cielo, aunque el pájaro no sé cuál era, era grande y sus alas eran negras, oscuras; y no estoy segura de que fuera bueno a pesar de la sensación agradable que desprendía ese volar por el cielo.

Después he visto una jarra de loza blanca que contenía agua. Era la misma jarra que aparece en una visión anterior[1] particular, es una jarra de loza blanca, como de las antiguas.

Después he visto cómo del cielo salía un rayo de sol dorado, muy grande que llegaba hasta la tierra; se abría el cielo y salía de él ese rayo de luz dorada, pero no sabía nada más, solo estaba así, y después de un rato he visto cómo dentro de esa luz había palabras y he sabido que era un salmo, había palabras dentro, las palabras del salmo estaban dentro de la luz de ese rayo que salía del cielo y llegaba a la tierra; y ha venido a mí: "Pueblos todos, batid palmas"

Después he visto una imagen pequeña situada a la derecha y abajo, y el resto de mi campo visual estaba vacío, donde había muchas personas muy juntas todas, lo que he sabido es que era: el mundo. Eran personas que iban como autómatas, era una imagen de color gris, sus vestimentas eran oscuras. Y me ha venido que están al margen de la realidad de la Vida y de la muerte, haciendo alusión a esas primeras imágenes, esa muerte que he visto al principio, ese enterramiento y esa luz que bajaba del cielo, ese rayo de luz con esas palabras del salmo, esas personas estaban al margen, de espaldas a todo esto que acababa de ver antes, como si estuvieran aparte de esto.

Después ha venido a mí una playa, donde estaban muchas personas en un ambiente de olvido del Señor y de los Mandamientos. Y después ha venido la imagen de un gran edificio muy imponente de cristal opaco y oscuro, donde hay muchas oficinas, negocios, dinero.

Después he visto la imagen de tres fachadas de Monasterios de vida contemplativa. Entonces me ha venido: "urgencia de la oración por el mundo", "ve y dilo". Cuando me venían esas palabras de urgencia de

[1] En esa visión anterior, que no está publicada por ser particular, estas son las palabras referidas al agua que contiene la jarra: "Me vino que esa agua era el Agua Viva de la Palabra de Dios en los mensajes del día siete".

oración por el mundo me venían esas tres imágenes: esas personas oscuras, grises, todas muy juntas, esas personas en la playa y ese gran edifico de negocios donde se mueve el dinero. He entendido que es una llamada de urgencia a la oración por el mundo que el Señor dirige a los Monasterios de vida contemplativa. Me vino que dejen de estar en sus cosas, que es urgente ofrecer toda su oración, toda su vida y todo su sacrifico por la salvación del mundo.

Después de esto he visto la Sagrada Forma, blanquísima. Y de ella caían gotas de sangre. Después de ver la Sagrada Forma, blanquísima, de la que caían gotas de sangre, he visto una imagen de la Virgen Santísima, y después ha aparecido otra imagen más de la Virgen. Ha vuelto a venir en la visión la primera imagen de la Virgen, sola, he visto cómo en su rostro tenía lágrimas, he visto que esa imagen de la Virgen estaba llorando, en su rostro había lágrimas. Y han venido a mí unas palabras: "hija, el mundo no escucha a mi Hijo". Y aquí la visión ha terminado.

Esta ha sido la visión que he tenido hoy por la Misericordia de Dios.

Todo sea para Su Gloria, para la salvación de las almas.